JOSE PAULO ULIBARRI GALINDEZ

VIDA Y OBRA DE UN EUSKALTZALE DE OKONDO

Patxi Galé

Okondo, 6 de junio de 2008

Sin ser un especialista en la cuestión que me ha tocado tratar, intentaré limitarme a glosar la figura de Jose Paulo Ulibarri de forma cronológica, pero en torno a tres focos de interés que pueden ayudarnos a reconstruir su figura y a acercarnos a su obra de un modo más contextualizado. Para ello, iré hablando de su vida y de su obra, pero trataré de describir simultáneamente el marco histórico en que cada hecho tuvo lugar. Espero que el resultado traiga algo novedoso, sea de vuestro agrado y despierte vuestro interés por este autor vasco un tanto "olvidado". La mayor parte de los datos que voy a citar, proceden de otras recopilaciones o investigaciones realizadas y publicadas sobre todo por Lino Akesolo y Nikolas Altzola "hermano Berriotxoa". Desde entonces, otros autores que nos hemos acercado a la figura de Ulibarri como Federico Barrenengoa o yo mismo, no hemos hecho sino repetir aquellas informaciones, pues en torno a Ulibarri no ha habido investigaciones serias ni datos nuevos después de Lino Akesolo. Sirva esto como toque de atención para los euskaltzales y las instituciones ayalesas, que bien podrían impulsar alguna iniciativa que diese como resultado algo nuevo.

Jose Paulo Ulibarri Galindez nació en Okondo el 17 de agosto de 1775. La familia de su padre Josef Ramón descendía de Zuhatza, cercano concejo del municipio de Ayala, y su madre María Ángela era natural de Llodio. Aunque él mismo nos da noticia del caserío Ulibarri en el barrio de Ugalde como uno de los más antiguos del valle de Okondo, en realidad la familia de Jose Paulo vivió al parecer en el caserío Aldai que, según creo, sigue aún hoy en pie en la carretera de Llodio, entre las casas Txabarri y Eskaltza. Por datos que figuran en su epistolario, el conocido *Gutunliburua*, sabemos que en aquel entonces había en Okondo dos escuelas vascas, dependientes de las parroquias del pueblo, y una castellana. También nos dice que a la sazón todos los vecinos de Okondo hablaban euskera. Es un dato de interés para rebatir a aquellos que "opinan" que al oeste del Nervión no se ha hablado jamás euskera, afirmación que puede servir para alegrar el oído a más de uno, pero que un simple vistazo a la toponimia desenmascara de inmediato.

Con 9 años, en 1784 Jose Paulo marchó a vivir a casa de unos tíos suyos a la anteiglesia de Abando hoy anexa a Bilbao, donde vivió el resto de sus días. Téngase en cuenta que la vida en un medio rural como era el Okondo de finales del siglo XVIII, resultaba extremadamente dura. Como ejemplo de la esperanza de vida de la época, citemos que Jose Paulo tuvo dos hermanos y cuatro hermanas, pero que las cuatro hermanas murieron al nacer o durante la infancia. Sabemos también que su madre murió en Sodupe el 17 de julio de 1789. El padre se casó en segundas nupcias al año siguiente, el 27 de agosto de 1790 con Joaquina de Aldaiturriaga, natural de Arespalditza.

Volviendo a Jose Paulo, vemos que su madre falleció justo tres días después de la toma de la Bastilla, contando nuestro protagonista 14 años. Es un dato histórico sobre el que deberíamos detenernos un poco. Estamos en una época en que todo ilustrado europeo celebraba la Revolución que estaba teniendo lugar en Francia y que preconizaba la caída del antiguo régimen y el imparable ascenso de la burguesía como clase dominante "por méritos propios". No parece que el joven Jose Paulo mirase con buenos ojos la posibilidad de cambios políticos radicales en España. De hecho, en el primer intento de extender los éxitos de la Revolución Francesa a España –la Guerra de la Convención– y ya con 19 años, Jose Paulo Ulibarri se alistó voluntariamente para luchar contra los franceses en Gipuzkoa. Era el año 1794 y las tropas francesas consiguieron ocupar las localidades fronterizas de Gipuzkoa llegando hasta Hernani. Es un dato interesante, el hecho de que San Sebastián se entregó voluntariamente al "invasor".

Nuestro joven Jose Paulo obtuvo en Abando la titulación de "Mariscal veterinario" y se estableció como herrador y veterinario en el barrio de Bilbao la Vieja, cerca del convento de San Francisco, cuyas ruinas acaban de salir a la luz en la Plaza del Corazón de María de Bilbao. El barrio debe su nombre precisamente a aquel convento. Contrajo matrimonio en San Vicente de Abando con María Josefa de Landa –la añorada *Maripepatxu* de sus escritos–, también euskaldun y cuya familia era de rancia estirpe abandotarra. Por las cartas que se escriben, sabemos sin embargo, que María Josefa vivió lejos de su esposo en Madrid al menos durante 1820 y en París desde 1831 a 1833 –París debía ser algo parecido al infierno en el imaginario de Jose Paulo Ulibarri–. El matrimonio no tuvo descendencia y tampoco se ha hallado constancia de las razones de la separación.

En 1815 ve la luz su primer trabajo escrito. Al parecer con el fin de demostrar que el euskera era lengua capaz de transmitir la información de un almanaque o calendario, tradujo por primera vez en la historia un texto de este tipo, que tituló *Egunari euskerazcoa erderazcotic itzulia, 1815 urteraco, Vicaya, Guipuzcoa ta Alabaco Provinciarentzat. Bilbao*. ('Calendario vasco traducido del castellano. Año 1815, para las provincias de Bizkaia, Gipuzkoa y Álava'). Aunque el carácter sencillo y práctico del trabajo dio lugar a cierta demanda, Ulibarri no pudo permitirse la publicación de más calendarios eusquéricos en años sucesivos.

Entre 1814 y 1832 publicó casi anualmente muchos villancicos en euskera. Los padres franciscanos le facilitaron algunos más o menos populares, pero la mayoría los compuso el mismo Ulibarri y, según opina aita Akesolo, quizá la escritora Bizenta Mogel fuese autora de algunos otros. En los villancicos y algunos zortzikos adjuntos, Jose Paulo Ulibarri deja entrever sus ideas respecto a la tradición, los fueros y la moral. Anima a sus paisanos a movilizarse a favor de la lengua vasca y a utilizarla en todo momento.

En Abando debió de ser una persona reconocida, puesto que representó a la anteiglesia en las Juntas Generales de Gernika en 1814 y en 1829. Igualmente fue archivero-contador de Abando, puesto del que fue privado durante el trienio constitucional –1820 a 1823– seguramente debido a su estricta moral y religiosidad que le situaron frente a toda modernidad proveniente de Europa. Recuérdese que durante este trienio, la insurrección de Riego logró poner en vigor la Constitución de 1812 (o de Cádiz). Sin embargo, esto produjo diversas insurrecciones "realistas", especialmente en Navarra y Cataluña. No es de extrañar que Ulibarri fuese visto como un elemento peligroso por las nuevas autoridades políticas pues, sin duda, simpatizó con estos insurrectos y con los Cien Mil hijos de San Luis que dieron al traste con aquel proyecto nacional constitucionalista en España. Algunos autores han sugerido que la desposesión del puesto de archivero pudiera deberse a su práctica de añadir comentarios en euskera al margen de actas y papeles oficiales. Puede que esto tuviese algo que ver, pero la afición al euskera y la adhesión al antiguo régimen iban seguramente "en el mismo pack" en aquella época. Esta tendencia ha perdurado entre nosotros al menos hasta la segunda mitad del siglo XX.

Es precisamente en esta época, cuando Jose Paulo Ulibarri comienza a escribir su trabajo más conocido, el célebre *Gutunliburua* o epistolario. El manuscrito completo fue publicado en formato facsímil por el Consejo de Cultura de la Excelentísima Diputación Foral de Álava en 1975, con motivo del segundo centenario del nacimiento del autor. Evidentemente el cuaderno no tenía intención literaria, sino que se trataba de un simple registro escrito de la correspondencia del autor –tanto cartas escritas por él, como algunas otras recibidas de otra pluma–. La primera carta consignada es la dirigida a don Diego Antonio Basaguren y lleva fecha de 16 de mayo de 1823. La mayoría de las cartas está redactada en euskera, pero también las hay en castellano. Algunas van aderezadas con versos de más o menos calidad. En principio, debemos aceptar honestamente que no tienen excesivo valor literario, pero sin duda constituyen un testimonio lingüístico de gran valor por, proceder de un euskaldun originario de este valle ayalés que, como es sabido, perdió la lengua poco después de aquella época. También tiene cierto valor por las noticias que nos proporciona sobre los sucesos históricos de la época y, sobre todo, por las opiniones que aquellos sucesos suscitaban. Esto resulta particularmente interesante para leer la historia sin que haya pasado por el filtro del historiógrafo de turno, lo que permite al lector reconstruir el mundo de las ideas de la época sin más intervención ni "ruido" que Ulibarri y el propio lector. También nos proporciona numerosos datos de interés sobre su propia vida y sobre el entorno geográfico en que vivió, sobre sus proyectos y deseos, sobre su forma de ver los cambios que estaban sucediendo en la época que le tocó vivir…

En este entorno histórico previo a las guerras carlistas, descubrimos a un Jose Paulo Ulibarri recio defensor de la tradicionalidad, de la religión católica y del sistema foral que veía en peligro. Su correspondencia es tanto de carácter personal, lo que incluye varias cartas a su esposa, como de tipo más político o cultural. Y es que Jose Paulo Ulibarri se carteo con gente de cierto renombre. Podemos citar a Juan Bautista de Erro y Azpíroz (que llegó a ser ministro), Juan Bautista Anitua (Diputado del Señorío de Bizkaia), Pedro Novia Salcedo ("Padre de la Provincia"), el Marqués de Valdespina, los coroneles Juan y Francisco de Cengotitabengoa (naturales de Berriz), Joan Ignazio Iztueta (conocido escritor eusquérico natural de Zaldibia), Ignacio de Mendizabal (impresor y librero de Tolosa), el fabulista vizcaino Fray Juan Mateo Zabala, etc.

Son de esta época la mayor parte de las iniciativas a favor del euskera que tuvo Ulibarri y que le hicieron merecedor del epíteto "vascófilo" que le dedicó don Julio de Urquijo. Recuérdese que estamos en la época en que nace en Europa la nación moderna culturalmente homogeneizadora –"una nación = una lengua"– y que por tanto, los esfuerzos de nuestro autor iban un tanto contra corriente. La defensa

a ultranza que Ulibarri hace del euskera, puede objetivarse en varios pasajes de su vida de los que tenemos noticia escrita. En 1826 escribía al franciscano Juan Mateo de Zabala –"sesudo" escritor vasco de gran calidad, según Azkue– sobre la necesidad de que el euskera se utilizase en la escuela para instruir en todas las materias, es decir, como lengua vehículo de cultura. Esta propuesta le convierte en verdadero precursor de las ikastolas en una época en que –es necesario recordarlo– aún no se había "inventado" el nacionalismo vasco. Igualmente sugiere a Zabala la necesidad de traducir el fuero de Bizkaia, sugerencia que el propio Zabala rechazó un tanto airado.

Igualmente leemos en un verso de su pluma el diseño inicial de lo que podía haber sido la primera Academia de la Lengua Vasca. Según parece la idea había sido anteriormente de Juan Bautista Erro, pero sin llegar a tal nivel de concreción: *Ogueta lau guizon biardira yzentau / guernicaco bazarrean / eguiteco Alegiña an, / euzkeraren ganian / eta era batera eurec obeto / ondatuco dabe Llorente / Cecula betico / aurkitu biardira gogocoac / Paulo Astarloa langoac* ('Deben nombrarse veinticuatro hombres en la Junta de Gernika, para esforzarse a favor del euskera. Y a la vez ellos desbaratarán para siempre a Llorente. Hay que encontrar algunos entusiastas parecidos a Pablo Astarloa'). En 1802 se habían publicado los dos primeros tomos del *Diccionario Geográfico-Histórico* de la Real Academia de la Historia, proyecto que, dicho sea de paso, terminó con otro tomo más correspondiente a La Rioja. El artículo titulado *Del origen de la lengua vasca*, escrito por Joaquín Traggia con el claro objetivo de desprestigiar este idioma. Igualmente Juan Antonio Llorente ("Juan Nellerto") publicó su obra *Noticia histórica de las tres provincias vascongadas* (5 tomos, Madrid, 1806-1808), evidente instrumento de construcción nacional española, que defendía un país homogéneo sin dialectos despreciables ni legalidades particulares. Como consecuencia de estas maniobras orquestadas desde la centralidad madrileña, en el País Vasco surgió el movimiento de los llamados "apologistas", que se esforzaron –eso sí, casi todos en castellano– por combatir aquellas ideas y dignificar la lengua vasca. El propio Erro, Astarloa, Mogel, Ulibarri... retomaron la tradición larramendiana anterior y escribieron en sentido contrario a Llorente y Traggia. El nombre de *apologistas*, se debe preciamente a la *Apología de la lengua vascongada* que compuso el durangués Astarloa.

Ulibarri, sin embargo, fue de los que optó por utilizar el euskera en vez de hablar en castellano sobre sus virtudes. En 1830 recuerda al coronel Francisco de Zengotitabengoa en una de sus carteas que *Euzkaldunari eguño ez erderaz, euzkaldunari beti euzkeraz* ('al euskaldun siempre hay que hablarle en euskera, nunca en castellano'). También es conocido que hacia 1833 el vascófilo azkoitiarra José Francisco de Aizkibel, residente en Toledo, visitó el País Vasco y, a su paso por Bilbao, contactó con Jose Paulo Ulibarri. En esa época Aizkibel estaba componiendo su diccionario (publicado en Tolosa en 1885) y, teniendo noticia de ello, Ulibarri le donó un cesto lleno de libros vascongados antiguos, como contribución a esa obra patriótica y negándose a recibir ningún dinero a cambio.

En 1831, cuenta a su esposa vía epistolar que sufrió un accidente doméstico que lo dejó un tanto maltrecho. Al parecer, había conseguido la representación de la anteiglesia de Loiu en las Juntas Generales, pero tuvo que renunciar a ello como consecuencia del citado accidente. También sabemos que su negocio no iba todo lo bollante que hubiese deseado y que hubo de pasar ciertas estrecheces económicas. Tal vez si aquel accidente no hubiera ocurrido, Ulibarri habría presentado en Gernika su proyecto para la revitalización del euskera que, según resume Lino Akesolo, constaba de cuatro pasos: apoyo oficial al euskera, creación de la escuela vasca, publicación de un diccionario, y creación de una institución que velase por la conservación de la lengua.

Pero la que le tocó a Ulibarri no era una buena época para este tipo de proyectos. En el País Vasco el cambio político –la caída del antiguo régimen– se entreveró insidiosamente con la cuestión del mantenimiento o abolición del sistema foral. Mientras en el País Vasco continental los sistemas legales diferenciados se habían abolido de inmediato –"una nación una ley"–, en los territorios del sur, también se vieron complicados con la disputa de la sucesión de Fernando VII en el trono de España por su hija Isabel o por Carlos María Isidro, hermano del monarca fallecido. La opción por uno u otro bando tuvo asociaciones ideológicas especiales en este país. El bando carlista asumió la defensa de la tradición frente a la modernidad, de los fueros particulares frente a la nación legislativamente uniforme, la religión frente al estado laico, etc. El mundo rural vasco, en general, simpatizó con este bando, pero no parece que esta simplicidad historiográfica se ajuste exactamente a la realidad. Parece obvio que Jose Paulo Ulibarri se alineó en el bando carlista y rechazó como pecaminoso y perverso todo lo que podía venir del liberalismo y la modernidad afrancesante. Ilustran muy bien esta época las últimas cartas escritas por Ulibarri desde 1834 hasta 1836. Sin embargo, en su diccionario se adivina cierta intención de "construir" un sistema nacional moderno para el País Vasco basándose en el sistema foral. Su obsesión por el vocabulario militar, foral, institucional, legal, etc. así lo parecen indicar. Se trataría de construir

una nación vasca adaptada a los tiempos con sus instituciones y su lengua, y cuya constitución inicial fuese el propio fuero. En este sentido, podemos hablar de Ulibarri como un pensador –un “ideador”, si se quiere– pre-nacionalista. Paradójicamente Ulibarri fue un tradicionalista “ilustrado”.

Algunas de las cartas han sido transcritas y publicadas por Akesolo, Altzola, etc. Sin embargo, para avanzar en los estudios sobre Ulibarri, hoy echamos en falta la transcripción y edición –con o sin aparato crítico– del *Gutunliburua* o de alguna de sus partes. La lectura del manuscrito resulta dificultosa por la necesidad de interpretar a menudo la caligrafía del autor. Esto es un obstáculo añadido para conocer el pensamiento y la obra del vascófilo okondoarra. Habría que tomarse en serio esta propuesta si no queremos continuar repitiendo una y otra vez –en artículos o en charlas del estilo de la que estáis escuchando– las mismas alabanzas, reseñas y noticias que venimos diciendo desde los trabajos de Lino Akesolo.

Con el final de la guerra carlista y la firma del convenio de Bergara en 1839, teniendo ya 64 años, Jose Paulo Ulibarri se retira definitivamente de la vida pública. Sin embargo, parece que es durante esta época cuando recopila un pequeño diccionario que comenzó ordenadamente, pero que se fue complicando con el tiempo. Con la indudable base del diccionario trilingüe de Larramendi, poco a poco Ulibarri fue añadiendo voces sinónimas a vocablos que ya había anotado, incluyó algunas locuciones de interés expresivo pero de difícil ordenación, etc. El resultado es una colección de 3274 vocablos procedentes de distintas fuentes con un relativo valor lexicográfico, pero en cierto desorden. Aunque en algún caso el orden puede resultar significativo (colecciones de palabras relativas a un tema, etc.), el diccionario sí ha sido transcrito y publicado en orden alfabético en el boletín de Euskaltzaindia (*Euskera*, XLV (2000, 3), pp. 1021-1112) y como librito aparte por la asociación cultural *Avnia* de Ayala.

Por último, el *Gutunliburua* contiene tras el diccionario y las últimas cartas transcritas, una extensa colección de versos de discutible valor literario. Parece que deben enmarcarse, al menos inicialmente, en la obsesión de Ulibarri por utilizar el euskera como lengua vehículo de cultura. El comienzo se titula *Cerua eta mundua euscaratuac* (‘el cielo y el mundo en euskera’), lo que parece indicar que su intención inicial era la de redactar una historia sagrada en versos vascongados, es decir, con propósito didáctico. Téngase en cuenta que en la época la *Historia Sagrada* y la *Historia* eran aproximadamente lo mismo. Es notorio el cambio de caligrafía en esta tercera parte del manuscrito y seguramente se deba a que Ulibarri, ya en avanzada edad, no gozaba de buena vista y fue auxiliado por alguien que transcribía los versos al dictado. Se ha sugerido que pudiera tratarse de la fabulista Bizenta Mogel, sobrina de Juan Antonio Mogel Urkitza (autor de *Peru Abarka*) y hermana del también escritor vasco Juan Jose Mogel Elgezabal. Y es bien posible, pues doña Bizenta vivía ya viuda a la sazón en Abando e, indudablemente, formó parte del movimiento vascófilo que impulsaron –no siempre con los mismos criterios– Astarloa, Mogel, Iztueta, el propio Ulibarri, etc.

Entre los últimos versos de la colección, hay algunos dedicados a su Okondo natal en los que da numerosas noticias de la localidad. Esta parte tiene gran interés como fuente de datos toponímicos, pues enumera, entre otras cosas, los caseríos del valle en orden más o menos geográfico. Aunque como hemos visto, Jose Paulo Ulibarri vivió en la anteiglesia vizcaina de Abando, debió de mantener siempre contacto con el Okondo donde nació, pues en su correspondencia se menciona a menudo a “los de Okondo” para enviarles recuerdos o dar noticia de ellos a su esposa.

Jose Paulo Ulibarri murió en Abando el 5 de mayo de 1847, pobre, cansado y abatido, en una época en la que se barruntaba ya la abolición foral que se cernía sobre las provincias vascas y, sobre todo, sin haber asistido al resurgir de la lengua vasca que tanto amó y a cuya dignificación intentó contribuir durante toda su vida.

BIBLIOGRAFÍA:

- AKESOLO, Lino de: “José Pablo Ulíbarri Galíndez (1775-1857)” in *BRSBAP*, XVIII (1962), págs. 25-35.
- ---- “Algo más sobre el escritor Ulibarri” in *BRSBAP*, XVIII (1962), págs. 415-421.
- ---- (seudónimo “Axmutil”) “Euskal-esnale ta euskal-idazle Yose Paulo Ulibarri, Okendo’ko semea idazlanean” in *Olerti*, I-II (1962), págs. 121-142.
- ---- (seudónimo “Axmutil”) “Euskal-egutegirik zarrena” in *Jesus’en Biotzaren Deya* (Otsailla edo Zezeilla, 1962), págs. 23-24.
- ---- “Escritor vasco y gran campeón de la lucha por su lengua vernácula: el alavés José Pablo de Ulibarri y Galíndez (1775-1847)” in *Boletín de la Institución “Sancho el Sabio”*, XIII (1969), págs. 81-95.
- ---- “Disertación del P. Aquesolo sobre la figura de Ulibarri” in *Euskera*, XVI (1971), págs. 35-48.
- ALTZOLA GEREDIAGA, Nikolas (Hno. Balentin Berriotxoa, FSC): “XIX-garren gizaldiko euskal izkribuak. José Paulo Ulibarri-koak 1823-garren urtean Erro Ministruari egin zion eskutitza, eta beste batzuk” in *Euskera*, VI (1961), págs. 231-237.
- ---- “Ulibarri euskaltzaleak Luno-ko Aita Mariano kaputxinuari egin eutson eskutitza 1826-an” in *Euskera*, VII (1962), págs. 131-134.
- ---- “Comunicación del autor al Congreso sobre el diccionario de Ulibarri en el Gutun liburua” in *Congreso de Estudios Vascos - Euskaltzaleen Biltzarra*, Arantzazu, 30 de septiembre, 1 y 2 de octubre de 1963.
- ---- “Jose Paulo Ulibarri-ren gutunak. 1823’an Egia Bizkaiko Sindikuari egin ziona” in *Euskera*, VIII-IX (1963-1964), págs. 285-288.
- ---- “XIX gizaldiko euskal-eskutitzak Abandoko Jose Paulo Ulibarri ta Durangoko Manuel Abarrategui-ren artean egiñikoak (1826)” in *Euskera*, XIII (1968), págs. 103-105.
- ---- “Del epistolario inédito del herrador bascófilo de Abando. Correspondencia de Juan Ignacio de Iztueta y José Pablo de Ulíbarri Galíndez” in *BRSBAP*, XVII (1961), págs. 313-321.
- ---- “Correspondencia entre José Pablo de Ulíbarri Galíndez y Juan Ignacio de Mendizábal” in *BRSBAP*, XIX (1963), págs. 163-165 y 345-349; XXI (1965), págs. 225-231; XXIII (1967), págs. 197-201.
- ---- “Del epistolario de José Pablo Ulíbarri Galíndez. Carta a Don Esteban de Artza (1833)” in *BRSBAP*, XXIV (1968), págs. 215-219.
- ---- “Illunpetik argitara: Ulibarri arabarra (1775-1847)” in *BRSBAP*, XXX (1974), pág. 266.
- ---- “Euskal bibliographiarako oarrak. Ulibarriren euskerasko ta gaztelaniazko 1º iztegia (argitaratu bakoa)” in *BRSBAP*, XXX (1974), págs. 266-268.
- ---- (seudónimo “Juan A. de Bidaurreta”): “También Álava ha aportado escritores vascos a la Literatura Euskara” in *Vida Vasca*, XLIV (1967), págs. 37-39.
- AMADOR CARRANDI, Florencio: *Catálogo de Genealogías del Archivo de la Casa de Juntas,* Publicación de la Excma. Diputación de Vizcaya, nº 2301, registro 172, genealogía 1925, Bilbao, 1958.
- ---- “El vascófilo José Pablo de Ulíbarri y Galíndez (1775-1847). Nota complementaria” in *BRSBAP*, XVIII (1962), págs. 323-325.
- BARRENENGOA, Federico de: “José Pablo de Ulíbarri” in *Ecos del Valle*, Okendo, 5.X.1972 y VI.1975.
- BARRENENGOA, Federico de: “José Paulo de Ulibarri y Galíndez (1775-1847). Un auténtico vascófilo” in *Tierra de Ayala - Aiara Herri*, nº 1, Grupo etnográfico de Amurrio *Aztarna*, Aiara-Ayala, enero 1999, número monográfico.
- BILBAO AZKARRETA, Jon & ESTORNES LASA, Bernardo: “José Pablo de Ulíbarri Galíndez (1775-1847)” in *Enciclopedia General Ilustrada del País Vasco*, Donostia, 1969, Literatura-I, págs. 589-597.
- BILBAO AZKARRETA, Jon & ESTORNES LASA, Bernardo: “Brote vasquista en las Juntas de Gernika” in *Enciclopedia General Ilustrada del País Vasco*, Donostia, 1969, Literatura-I, págs. 326-328.
- ETXAIDE, Yon: “José Paulo Ulibarri Ukondo’ko semea” in *Zeruko argia*, 1963ko irailaren 1ekoa.
- GALÉ, Patxi: *Jose Paulo Ulibarri (Okondo, 1775 - Abando, 1847) Euskal hiztegia - Diccionario vasco*, Avnia & Euskaltzaindia, Luiaondo, 2003.
- GALÉ, Patxi: “Jose Paulo Ulibarri Galindez (1775-1847)” in *Avnia*, nº 5, invierno 2003-2004, págs. 66-75.
- IRIGARAI, Aingeru: “Elogio del escritor euskérico José Paulo de Ulibarri. Notas breves a su manuscrito Gutun liburua” in “Odon Apraiz jaunaren goratzarrean 1976.XII.27”, *Euskera*, XXII (1977), págs. 81-87.
- KNÖRR, Henrike: “Ante el bicentenario de J.P. Ulibarri” in *La voz de España* (edición alavesa), 15, 16 y 18 de enero de 1975.
- ---- “J.P. Ulibarriri Omenaldia Okendon. Ulibarri eta Okondo” in *Euskera*, XXI (1976), págs. 182-185.
- LUENGAS OTAOLA, Vicente Francisco: *Introducción a la historia de la Muy Noble y Muy Leal Tierra de Ayala*, Bilbao, 1974, cap. XXIV.
- MANTEROLA, José: “Noticias bibliográficas y literarias” in *Euskal-Erria*, VIII (1883), pág. 546.
- ONAINDIA, Santiago: *Euskal literatura*, II, Bilbo, 1973, págs. 333-338.
- QUADRA SALCEDO, Fernando de la (seudónimo “Luis de Azkona”): “El herrador de Abando Juan de Ulibarri” in *Boletín de la Solidaridad de Obreros Vascos*, 15 de febrero de 1915.
- ULIBARRI GALÍNDEZ, Jose Paulo: *Gutunliburua*, Reproducción facsímil, Consejo de Cultura de la Excma. Diputación Foral de Álava, Vitoria, agosto de 1975.
- URQUIJO, Julio de: “El herrador vascófilo José Pablo Ulibarri” in *Euskalerriaren alde*, año V, núm. 104 (1915), págs. 225-231.
- VILLASANTE, Luis: *Historia de la literatura vasca*, Bilbo, 1979 (2ª edición), págs. 244 y 264.